

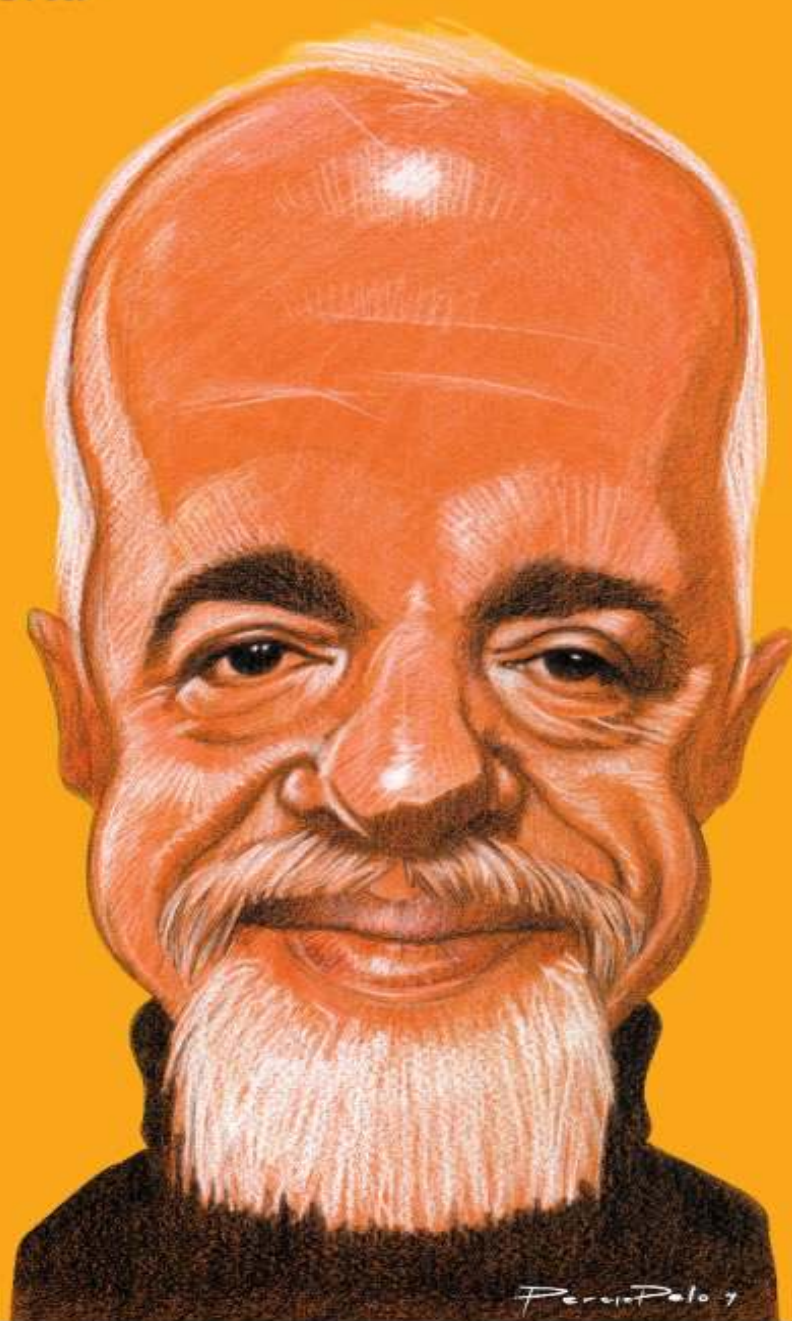
3ª Edición

Conocer a

Paulo Coelho

Los senderos del peregrino

Esther Gloria



Ediciones **Lea**

Table of Contents

Paulo Coelho

CAPÍTULO 1

Vida de un peregrino

El internado religioso

El manicomio

Etapas hippie: sexo y drogas

Éxito, dinero y magia negra

Cárcel y torturas

Tiempo de viajes y reconversión. La primera novela

Paulo Coelho, escritor

El alquimista: más de un record

Sus otras obras

Paulo Coelho más allá de sus libros

CAPÍTULO 2

Los libros del Alquimista

A orillas del Río Piedra me senté y lloré

Brida

El alquimista

El demonio y la señorita Prym

[El peregrino de Compostela\(Diario de un mago\)](#)

[La quinta montaña](#)

[las valkirias](#)

[Maktub](#)

[Manual del guerrero de la luz](#)

[Once minutos](#)

[Veronika decide morir](#)

[CAPÍTULO 3](#)

[Once minutos de sexo](#)

[Sobre Once minutos](#)

[Fragmentos de Once minutos](#)

[CAPÍTULO 4](#)

[Paulo Coelho por sí mismo](#)

[Escritor/lector: la literatura](#)

[La crítica](#)

[En torno a la vida](#)

[La muerte](#)

[La humanidad y los hombres](#)

[La política](#)

[Dios y la religión](#)

[La mujer y lo femenino](#)

[Miscelánea](#)

[Impresiones](#)

[CAPÍTULO 5](#)

Selección de textos

Humi siempre quiere ganar más

Explicando a Dios

Acerca del autor y su compromiso

El militar en el bosque

Diálogo con el maestro - El sexo

Dos historias zen sobre la búsqueda de la felicidad

La Búsqueda de la Felicidad

Conocer a

Paulo Coelho

Los senderos del peregrino

Esther Gloria

Paulo Coelho

Los senderos del peregrino

es editado por

EDICIONES LEA S.A.

Av. Dorrego 330 C1414CJQ

Ciudad de Buenos Aires, Argentina.

E-mail: info@edicioneslea.com

Web: www.edicioneslea.com

ISBN 978-987-634-583-5

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11.723.

Prohibida su reproducción total o parcial, así como
su almacenamiento electrónico o mecánico.

Todos los derechos reservados.

© 2012 Ediciones Lea S.A.



CAPÍTULO 1

Vida de un peregrino

“Mi única certeza
es que todos somos
la manifestación de la divinidad de Dios

Paulo Coelho nace el 24 de agosto de 1947 a las 5 de la mañana en Río de Janeiro, Brasil, en el seno de una familia de clase media, hijo de Pedro Queima Coelho de Souza (ingeniero) y de Lygia Araripe Coelho, ama de casa. Inconformista, ávido lector desde su más temprana infancia, Paulo sueña desde pequeño con ser escritor, algo que no resultaba del agrado en un hogar de clase media alta y de corte más bien conservador. En realidad, parece que parte del destino del niño ya estaba trazado y fijado de antemano por su progenitor: alguna profesión liberal y prestigiosa, como la abogacía o la ingeniería. Pero, mientras su padre soñaba con un vástago vinculado profesionalmente a las leyes, su hijo se sentía cada vez más cercano al mundo de las letras y se perdía entre páginas de autores tan disímiles como Jorge Luis Borges y Henry Miller. Esa “perdición” hacia el mundo literario

pronto tuvo su consecuencia: una suerte de estancamiento en los estudios. Como forma de encarrilarlo, sus padres lo internan en un severo colegio religioso y su paso por él marca profundamente al joven escritor.

Es curioso, pero tengo algunos recuerdos muy claros. Vivíamos en Botafogo, un barrio tradicional de, aquí en Río de Janeiro, donde he vivido toda mi vida. Y te voy a contar algo que no te vas a creer y que ni yo mismo me he explicado nunca. Incluso se lo he preguntado a algunos médicos para saber si eso puede ocurrir y si le ha pasado a otros niños. Y es que recuerdo nítidamente que nada más nacer reconocí a mi abuela que estaba allí. Recuerdo que abrí los ojos y me dije: “Ésta es mi abuela”. Y eso recién nacido.

*(Paulo Coelho: las confesiones de un peregrino.
Conversaciones con Juan Arias)*

El internado religioso

Se trataba del colegio jesuita San Ignacio, famoso por la severidad de sus normas disciplinarias. Durante su internación en él, aunque no pierde su afición por la literatura (sino todo lo contrario), lo cierto es que la rigidez de la institución que lo cobija le produce una

profundísima crisis espiritual, que tiene como resultado el ateísmo. Si bien el colegio resulta en cierta medida efectivo, ya que logra cierto disciplinamiento en el joven, lo cierto es que el precio a pagar no es menor: la pérdida de la fe religiosa. Coelho recuerda de esta manera su paso por el internado jesuita y las consecuencias que esto tuvo en su vida: “Mi educación fue absolutamente formal. No sé cómo se ven ahora a los jesuitas, pero entonces eran muy conservadores y severos.(...) Eran el ejército de Cristo. Me dieron excelentes bases para la disciplina , pero me provocaron también horror a la religión, de la que acabé alejándome. Por eso, por contraste con aquella formación rígida y cerrada, en cuanto salí del colegio, donde mis padres me habían mandando porque iba mal en los estudios, busqué los movimientos estudiantiles más avanzados, no creyentes. Y empecé a familiarizarme con los escritos de Marx, Engels, Hegel, etc.(...) Cuando volví a interesarme por una búsqueda espiritual, yo ya estaba convencido de que la última cosa que iba a buscar era el catolicismo, porque le tenía horror; estaba harto y totalmente convencido de que áquel no era el camino, era un Dios de la derecha, que no tenía una cara femenina, era un Dios del rigor, sin misericordia, sin compasión, sin misterio.(...) Volví a ir regularmente a misa sólo después de haber hecho el camino de Santiago.” (*Paulo Coelho: las confesiones de un peregrino. Conversaciones con Juan*

Arias).

Pero su periplo literario, en tanto lector, continúa y, en cierta medida, como escritor, también empieza: es justamente en ese colegio donde Paulo gana su primer concurso de poesía.

Con el paso de los años, la rebeldía del joven escritor no hace sino acentuarse y su conducta díscola desde el punto de vista de sus padres tendrá como consecuencia una segunda internación, esta vez en otra institución de encierro, de distinto cariz.

Mi padre era ingeniero, de una familia muy tradicional; mi madre había estudiado Museología en la Universidad. Mi padre todavía vive; tiene una personalidad muy dominante y eso influyó mucho en mi madre.

(Paulo Coelho: las confesiones de un peregrino.

Conversaciones con Juan Arias)

El manicomio

A partir de los diecisiete años y hasta los diecinueve, comienza una suerte de ciclo repetitivo para el joven Paulo: frente a lo que sus padres consideran una explosión de rebeldía intolerable o un proyecto de vida poco convencional, lo internan en un manicomio, Paulo es dado de alta o se escapa de él y sus padres, tiempo después, vuelven a internarlo. Tres veces.

El primer episodio de internación tiene lugar a los diecisiete años, cuando el joven ya había comenzado a trabajar como reportero para un periódico. En el atestado médico de rigor figuraron las siguientes razones para el encierro: problemas sexuales, poca madurez para su edad, rebeldía, incapacidad para adaptarse a la sociedad, irritabilidad y actitudes radicales y extremistas. Al principio, Paulo lo toma de manera calmada, ya que lo supone una experiencia válida (y hasta necesaria) para alguien que desea tener la escritura como oficio. Un escritor debe pasar por todas las experiencias, piensa, y el manicomio no es una excepción. Allí escribe poemas, habla con otros internos de temas variados, mira televisión... pero algo comienza a inquietarlo: siente que se está habituando a la locura, a permanecer en un lugar seguro y protegido de los peligros externos. Buena parte de esas sensaciones y sentimientos experimentados en esos momentos serán novelados años más tarde en *Veronika decide morir*. Según palabras del propio escritor: “*Veronika decide morir* se publicó en agosto de 1998 en Brasil. En septiembre, había recibido más de 1.200 e-mails y cartas que me contaban experiencias semejantes. En octubre, algunos de los temas tratados en el libro –depresión, síndrome de pánico, suicidio– fueron discutidos en un seminario que tuvo repercusión nacional. El 22 de enero del siguiente año, el senador Eduardo